

2a. TIMOTEO

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

- a) ¿Quién escribió el libro? El apóstol Pablo la escribió a Timoteo, probablemente en el año 66 o 67 d. C., mientras estaba encarcelado después del gran incendio de Roma. Aunque había sido causado por Nerón, el fuego vino a ser lo que gatilló la primera persecución de la iglesia, al ser los cristianos culpados injustamente por el incendio.
- b) ¿Cuándo fue escrito? 66-67 d.C.
- c) ¿A quién fue escrito? Timoteo
- d) ¿Desde dónde fue escrito? Desde la cárcel en Roma

2. MÉTODO HISTÓRICO

Pablo lo escribió desde la cárcel, esperando el cumplimiento de su muerte, es el último libro escrito por Pablo; animando a Timoteo a continuar su trabajo en Éfeso, en medio de gran oposición. Esta carta es de despedida, y le dice a Timoteo que continúe con lo que empezó. Le pasó la antorcha a Timoteo para que continúe, después de discipularlo para limpiar la iglesia de las falsas enseñanzas. Luego, después de todo hasta Timoteo llegó a ser mártir también como Pablo, murió siendo arrastrado por un caballo, mártir como quien lo discípulo.

Primera Timoteo fue escrita después que Pablo fue librado de la prisión, probablemente alrededor del 63 d.C. La segunda de Timoteo, la última epístola escrita por Pablo, fue enviada desde la prisión de Roma, en donde Pablo estaba aguardando su ejecución. Timoteo, quien era de padre griego y de madre hebrea, se había convertido bajo el ministerio de Pablo. Más tarde llegó a ser el pastor de la iglesia de Éfeso. Pablo le escribe como un padre espiritual al joven pastor, instruyéndole en asuntos de doctrina y de conducta. Esta es una de las epístolas pastorales de Pablo, llamada así por haber sido dirigida a un individuo en lugar de una congregación.

La Iglesia fue fundada en el segundo viaje misionero de Pablo, cuando dejó a Priscila y Aquila (Hechos 18:8), y llega también Apolos, y se reúne con ellos. Luego Pablo llega de Éfeso (Hechos 19), y aquí hizo su obra más grande, 54-57 d.C.

3. TEMAS

1. *La motivación para perseverar.* Pablo animó a Timoteo para que continuara la misión de evangelismo (4:2). Dirigió a su joven ahijado a aferrarse a las tradiciones que había recibido (1:3-14; 2:1-9; 3:14-15) y se puso así mismo como un modelo a seguir para Timoteo (1:8, 13; 2:3; 3:10-11, 4:6-8). Esta carta enseña que la verdad no es solamente algo en lo que se cree, sino también un camino a seguir (cf. 2:18).
2. *La confianza en la autoridad de las Escrituras.* A Timoteo se la había instruido desde la infancia en las Escrituras (3:14), lo cual le ayudó a responder a la verdad de Jesucristo. Pablo hizo énfasis en el manejo correcto de las Escrituras (2:15), en su autoridad (3:16) y en su importancia para desarrollar discípulos capaces de servir a los demás (3:16, 17).
3. *La advertencia contra los falsos maestros.* Pablo advirtió a Timoteo contra los falsos maestros que incitaban disputas sobre controversias sin sentido (2:23) y que buscaban engañar (3:6). Ellos se complacían en “palabrerías profanas” (2:16) y propagaban una teología turbia. En contraste, los siervos del Señor deben sostener la sana doctrina y evitar disputas injustificadas. Deben ser amables con todos, promover la sana doctrina e instruir con amabilidad y paciencia a quienes se oponen a la verdad, en lugar de buscar pelear con ellos (2:24-26).

4. CONTEXTO HISTÓRICO

Pablo fue liberado de su primer encarcelamiento romano por un corto período de ministerio durante el cual él escribió 1 Timoteo y Tito. No obstante, Segunda Timoteo, encuentra a Pablo una vez más en una prisión romana (1:16; 2:9), arrestado de nuevo como parte de la persecución de cristianos por parte de Nerón. A diferencia de la esperanza y confianza de ser liberado durante su primer encarcelamiento (Fil 1:19, 25, 26; 2:24; Film 22), en esta ocasión él no tenía tales esperanzas (4:6-8). En su primer encarcelamiento en Roma (60-62 d.C.), antes de que Nerón hubiera comenzado la persecución de cristianos (64 d.C.), él solo estaba bajo arresto en casa y tenía la oportunidad de gozar de mucha interacción con personas y ministerio (Hch 28:16-31). No obstante, es esta ocasión, cinco o seis años más tarde (66-67 d.C.), él estaba en una celda fría (4:13), en cadenas (2:9), y sin esperanza alguna de ser liberado (4:6).

Abandonado por todos aquellos que estaban cercanos a él por temor de la persecución (1:15; 4:9-12, 16) y enfrentando la ejecución inminente, Pablo le escribió a Timoteo, alentándolo a que se apurara a llegar a Roma para una última visita con él apóstol (4:9, 21). No se sabe si Timoteo llegó a

Roma antes de la ejecución de Pablo. De acuerdo a la tradición, Pablo no fue liberado de este segundo encarcelamiento romano, sino que sufrió el martirio que él había previsto (4:6).

En esta carta, Pablo, consciente de que el fin estaba cerca, entregó el manto no apostólico de ministerio a Timoteo (2:2) y lo exhortó a permanecer fiel en sus deberes (1:6), retener la sana doctrina (1:13, 14), evitar el error (2:15-18), aceptar la persecución por el evangelio (2:3, 4; 3:10-12), poner su confianza en las Escrituras y predicarla implacablemente (3:15-4:5).

Por lo anterior podemos decir que Pablo tenía tres razones para escribirle a Timoteo esta vez:

- Está solo. Figelo y Hermógenes, "todos los de la provincia de Asia" (1:15), y Demas (4:10) lo han abandonado. Crescente, Tito y Títico están lejos (4:10-12), y sólo Lucas está con él (4:11). Pablo tiene muchos deseos de que Timoteo también se reúna con él. Este es su "compañero de trabajo" (Ro 16:21), quien "como un hijo junto a su padre" ha servido íntimamente con Pablo (Fil 2:22; 1 Co 4:17). De él Pablo dijo: "No tengo a nadie...como él" (Fil 2:20). Extraña a Timoteo (1:4) y dos veces le pide que vaya a verlo pronto (4:9, 21).
- Pablo está preocupado por el bienestar de las iglesias durante ese período de persecución dispuesta por Nerón. La situación por las falsas enseñanzas se ha complicado más en la provincia de Asia desde que escribió 1 Timoteo (2Ti 1:15). En esas circunstancias, amonesta a Timoteo que cuide del evangelio (1:14), que permanezca firme en este (3:14), que continúe predicando (4:2) y, si es necesario, que sufra por él (1:8; 2:3). Escrita en el estilo de los tratados judíos denominados "testamentos", en que un líder que estaba por morir compartía su sabiduría con sus discípulos, esta carta recoge las últimas enseñanzas e instrucciones del apóstol a su hijo en el Señor.
- Pablo quiere escribirle a la iglesia de Éfeso por medio de Timoteo (4:22).

5. TEMAS HISTÓRICOS Y TEOLÓGICOS

- Parece que Pablo pudo haber tenido razón para tener que Timoteo estuviera en peligro de debilitarse espiritualmente. Esto habría sido una seria preocupación para Pablo debido a que Timoteo necesitaba continuar la obra de Pablo (2:2). Mientras que no indicaciones históricas en otras partes del NT que indiquen la razón por la que Pablo estaba tan preocupado, hay evidencias en la epístola misma a partir de lo que él escribió. Esta preocupación es evidente, por ejemplo en la exhortación de Pablo a avivar su don (1:6), a reemplazar el temor con poder, amor y dominio propio (1:7), a no avergonzarse

de Pablo y del Señor, sino a sufrir voluntariamente por el evangelio (1:8), y a aferrarse de la verdad (1:13, 14). Resumiendo, el problema potencial de Timoteo, quien podría estarse debilitando bajo la presión de la iglesia y la persecución del mundo, Pablo lo llama a: 1) generalmente a esforzarse (2:1), la exhortación clave de la primera parte de la carta a a 2) continuar predicando la palabra (4:2), la amonestación principal de la última parte. Estas palabras finales a Timoteo incluyen pocas afirmaciones de reconocimiento y felicitación, pero muchas amonestaciones, incluyendo unos veinticinco imperativos.

- Debido a que Timoteo estaba muy inmerso en la teología de Pablo, al apóstol no le dio más instrucción doctrinal. No obstante, hizo referencia a varias doctrinas importantes, incluyendo la salvación por la gracia soberana de Dios (1:9, 10; 2:10), la persona de Cristo (2:8; 4:1, 8), y la perseverancia (2:11-13); además Pablo escribió el texto crucial del NT de la inspiración de las Escrituras (3:16, 17).

6. VISTA PANORÁMICA

Estar en un calabozo romano durante el reinado de Nerón no era un lugar agradable. Esta fue la última carta del apóstol Pablo (1:1), escrita cerca del tiempo de su muerte (4:6). El destinatario, Timoteo (1:2), ya no estaba en Efeso (4:12); las circunstancias también habían cambiado para Pablo. El había sido detenido y experimentaba otro encarcelamiento romano (1:8, 16–18; 4:16–18) sin la perspectiva de liberación. Su celda era fría (4:13) durante los largos días y noches que él pasó en cadenas (1:16; 2:9). ¿Qué movería a Pablo a escribir bajo tales circunstancias adversas?

Pablo estaba profundamente preocupado por su “hijo” (1:2; 2:1) en la fe cristiana, quien tendría que confrontar a los falsos maestros que enseñaban herejías. Unos de ellos aseguraban que la resurrección de los muertos ya había acontecido (2:18), perturbando la fe de algunos creyentes. Pablo también anhelaba el compañerismo de su colega en el ministerio de muchos años (1:4; 4:9, 21). Su soledad es comprensible. Algunos lo habían abandonado (1:15; 4:10) y otros estaban lejos (4:10–12), probablemente ministrando en otra parte. El recuerdo de la visita de Onesíforo, a quien tanto apreciaba Pablo, se desvanecía (1:16–18). Sólo Lucas estaba con él (4:11). El apóstol necesitaba también su abrigo y otros artículos que había dejado en Troas (4:13).

Las atrocidades de Nerón contra los cristianos habían cesado porque había muerto el 8 de junio del 68 d.C. La muerte de Pablo ocurrió durante el reinado de este emperador. No fue mucho antes de ser ejecutado que el apóstol Pablo escribió estas palabras desde Roma en el otoño del 67 d.C. (4:21). Al

pasarle el liderato a su amigo de confianza (2:2; 4:7), Pablo quería que Timoteo recordara que el fortalecimiento de los líderes de la iglesia, en tiempos cuando algunos se alejan, proviene de la gracia que es en Cristo Jesús (2:1).

Después de los saludos iniciales (1:1–2), la exhortación a los siervos fieles es el enfoque del capítulo uno. Los principios básicos para el liderato de los obreros son mencionados, tanto en el aprecio de Pablo por Timoteo (1:3–5) como en las recomendaciones dadas a él (1:6–18). La capacitación de líderes fieles es el tema del capítulo 2. Se explica cómo ellos pueden extender su ministerio (2:1–2) y cómo ministrar ocupa el resto del capítulo (2:3–26). Varias cualidades indispensables en los líderes que ministran, son enfatizadas.

Los últimos dos capítulos incluyen la firmeza de los líderes fieles. La adversidad de los últimos días es evidente por la deserción de algunos (3:1–9) y por la diligencia de Pablo y otros (3:10–13). La autoridad de la Palabra de Dios es enfatizada en la pasada capacitación a Timoteo (3:14–17), en su enseñanza presente (4:1–2) y en las pruebas que tendrá en su ministerio (4:3–5). Su lealtad a la fe se ve en la perseverancia fiel de Pablo al anticipar la recompensa de la corona (4:6–8), al afrontar sus circunstancias actuales (4:9–15) y al esperar con ansias la gloria venidera en el cielo (4:16–18).

Es probable que el mismo Timoteo hubiera pasado tiempo en prisión antes de la conclusión de su ministerio (He 13:23). Imagínese lo que esta carta de Pablo significaría para Timoteo en medio de tal prueba, incluyendo sus saludos finales (4:19–22) que llevan al lector a la gracia maravillosa de Dios. Todos los que sufren persecución en el servicio para Cristo, o saben de alguien que la sufra, serán enriquecidos espiritualmente por ésta, la última carta de Pablo.

7. LOS 10 MOTIVOS DE ORACIÓN EN 2ª. TIMOTEO

- I. **Petición por fortaleza y valentía en la predicación del Evangelio:** Oremos por fortaleza y valentía en la predicación del Evangelio, tomando inspiración de la exhortación de Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 4:2.
- II. **Confesión de cualquier forma de temor y búsqueda del espíritu de poder y amor:** Confesemos cualquier forma de temor en nuestras vidas y busquemos el espíritu de poder, amor y dominio propio, basándonos en 2 Timoteo 1:7.
- III. **Petición por compañeros de servicio en la obra del ministerio:** Oremos por compañeros de servicio en la obra del ministerio, siguiendo el ejemplo de Pablo y buscando colaboradores fieles según 2 Timoteo 2:2.

- IV. **Confesión de cualquier forma de desánimo y búsqueda de la fortaleza en Cristo:** Confesemos cualquier forma de desánimo en nuestras vidas y busquemos la fortaleza que viene de Cristo, basándonos en las palabras de Pablo en 2 Timoteo 2:1.
- V. **Petición por discernimiento espiritual en medio de la apostasía:** Oremos por discernimiento espiritual en medio de la apostasía y falsas enseñanzas, tomando inspiración de las advertencias de Pablo en 2 Timoteo 4:3-4.
- VI. **Confesión de cualquier forma de vergüenza por el Evangelio y búsqueda de audacia:** Confesemos cualquier forma de vergüenza por el Evangelio y busquemos vivir con audacia, basándonos en las exhortaciones de Pablo en 2 Timoteo 1:8.
- VII. **Petición por consuelo en medio de la soledad y la adversidad:** Oremos por consuelo en medio de la soledad y la adversidad, tomando inspiración de las experiencias de Pablo y la presencia constante de Dios en 2 Timoteo 4:16-17.
- VIII. **Confesión de cualquier forma de desorden en la enseñanza y búsqueda de fidelidad a la Palabra:** Confesemos cualquier forma de desorden en nuestra enseñanza y busquemos ser fieles a la Palabra de Dios, basándonos en las instrucciones de Pablo en 2 Timoteo 2:15.
- IX. **Petición por sanidad y bienestar físico en el servicio a Dios:** Oremos por sanidad y bienestar físico en el servicio a Dios, tomando inspiración de las menciones de salud en 2 Timoteo 4:20.
- X. **Agradecimiento por la fidelidad de Dios a lo largo de las pruebas:** Agradecemos a Dios por Su fidelidad a lo largo de las pruebas y dificultades, reconociendo la mano constante de Dios según las palabras de Pablo en 2 Timoteo 4:18.